

2012-2013

XCÈNTRIC

El cinema del CCCB



Domingo 3 de febrero, 18.30 h

PHOTO-STORY. Retratos (auto)biográficos

En su nuevo film, Moyra Davey se acerca a la autobiografía mediante la investigación histórica: la historia de Mary Wollstonecraft —escritora inglesa, defensora de los derechos de la mujer— y sus hijas (llamadas “les goddesses”, las diosas), Mary Shelley (autora de *Frankenstein*), Fanny y Claire —las tres enamoradas trágicamente de Percy Shelley—, en pleno nacimiento del Romanticismo, se va asociando con la vida de la propia Davey, en su apartamento de NYC, mediante fotos suyas y de sus cinco hermanas en la juventud, o detalles de desnudos femeninos.

***Les Goddesses (Las diosas)*, Moyra Davey, 2011, vídeo, 61 min (VOS Cat)**

[¿Puede la exposición de una misma ser privada?, por Jessica Weisberg](#)

Moyra Davey, la fotógrafa, cineasta y escritora se ha descrito a sí misma como una “flâneuse que nunca sale de su apartamento.” En *Les Goddesses*, su vídeo incluido en la Whitney Biennial, pasea a lo largo de su casa, con una grabadora, hablando sobre cuestiones académicas y a la vez reveladoras —la vida de Mary Wollstonecraft, la lucha de su hermana con la adicción— con un tono uniforme. Es un vídeo que incluye una larga bibliografía, en la que Moyra Davey hace citas abundantes y casi promiscuamente: refiriéndose a Louis Malle —acerca de lo real—, Roland Barthes —sobre el hachís— o la poeta Alejandra Pizarnik —sobre la comida: “No puedo ser feliz si estoy gorda”—. Y, entonces, señala: “Esto se acerca a un resumen de mi adolescencia.”

La película siempre vuelve a ella: a los cincuenta y cuatro años de edad, descalza, con una camiseta y tejanos, eclipsada por la luz que se vierte desde las amplias ventanas, Davey interrumpe a veces su propia narración erudita para entremezclarla con una serie de fotografías que tomó de sus hermanas en los años setenta. “¿Por qué todo el mundo quiere contarle su historia?” se pregunta Davey en *Les Goddesses*. Su tema podría parecer nada contemporáneo al estar focalizado en figuras del siglo diecinueve, pero los intereses filosóficos de Davey son del todo actuales. Su trabajo explora los conflictivos deseos que experimenta cualquier persona con una cuenta de Facebook: compartir, pero manteniendo un grado de privacidad. “Les Goddesses” es el nombre de las hijas de Mary Wollstonecraft (un amigo de la familia las apodó “las diosas”): Fanny Imlay y Mary Wollstonecraft Godwin (más tarde Mary Shelley), y su hermanastra Claire Claremont, todas vinculadas, romántica y trágicamente, al poeta Percy Bysshe Shelley.

Davey busca las conexiones entre esas hermanas y las suyas, que nos muestra mediante fotografías: enojadas, desnudas y jóvenes. Parecen dispuestas a conspirar contra el mal comportamiento de un antiguo novio. Davey no detalla las similitudes precisas entre los dos grupos de hermanas, sino que llama la atención sobre algunas coincidencias sueltas: superposición de nombres (la hermana de Davey se llama Claire) o la recurrencia de fechas específicas. Estas conexiones tienen una especie de motivación supersticiosa, y procurar seguir un código interno que no sea demasiado lógico.

Les Goddesses es una especie de autorretrato elíptico, construido a partir de un catálogo de lo que Moyra Davey lee. En uno de sus libros, *El problema de la lectura* —que, al igual que su vídeo, se sitúa en algún lugar entre el estudio crítico y el ensayo personal—, Davey plantea que “la lectura más gratificante es la que también conlleva el riesgo de producir un texto sobre uno mismo.” Davey cree, tal como Virginia Woolf escribió, que “el tiempo para leer poesía es cuando somos casi capaces de escribirla”. Por turnos, Davey se consuela y asusta por el aislamiento inherente a la lectura y la escritura. Incluso mientras está en su apartamento, busca la manera de convertir estas actividades en un acto público. En su libro, pregunta: “¿Qué significa pasar una buena parte de tu vida sola frente a un libro? Y si esa es nuestra elección, ¿cómo vamos a hacerlo?” La respuesta es filmar su proceso de trabajo.

Al narrar su historia a través de sus autores favoritos, Davey evita las trampas narcisistas de la autobiografía. El apartamento donde está grabada la mayor parte del vídeo es acogedor pero con pocos muebles, los estantes vacíos y cajas móviles esparcidas a lo largo del pasillo. No hay sitio para sentarse. Davey no está invitando al espectador a una charla íntima en su sala de estar.

El tono que emplea se asemeja a descubrir a un desconocido en el metro leyendo tu libro favorito, que nos invita a una conexión a la vez difícil y sorprendente. Al final del vídeo, ya sabes que Davey tiene esclerosis múltiple y un hijo pequeño llamado Barney que odia los museos de arte. Pero es difícil discernir qué conoces bien sobre ella. Nos ha proporcionado estos datos sin que nadie la moviera a hacerlo y queda la sensación de que está dejando fuera muchas más cosas que las que incluye. Hay un naturalismo en este planteamiento propio de esas memorias que no lo son.



O memorias que se plantean bajo la pregunta: “¿Por qué quieres contarme todo esto?”. Para Davey, la clara respuesta es que compartir, de una manera calibrada y restringida, es productivo. A ella le gusta más leer cuando lo combina con la escritura. Puede disfrutar mejor del consuelo de su apartamento si, en ocasiones, abre sus puertas con una cámara de vídeo. Hizo esta película tanto para ella misma como para nosotros.

The New Yorker, 2 de mayo de 2012

Las películas de Moyra Davey emplean estrategias simples para abordar temas complejos. Con un volumen mucho más grande de obra como fotógrafa de imágenes silenciosas, aparentemente intrascendentes tomadas en su entorno cotidiano, los filmes añaden una capa adicional de documentación para su práctica: la artista afincada en Nueva York como escritora y lectora [...]. Entre la autobiografía y la investigación histórica, su tercera película, *Les Goddesses*, es inquietante en su simplicidad [...]. El análisis de la historia de Mary Wollstoncraft se derrama hacia lo personal, según las afinidades con su propia vida que se van sugiriendo: Moyra Davey menciona a su hijo, la muerte temprana de su padre o la semejanza de su hermana Jane con Mary Shelley, entre otras cosas. Es evidente que Davey se encuentra más cómoda con la investigación que con el modo confesional. “¿Por qué todo el mundo quiere contar una historia?”, se pregunta, “¿por qué todos mis alumnos hablan de 'representación de la memoria?'”. Más tarde, Davey menciona que una selección de textos que ha acumulado yace enterrada en una carpeta llamada 'patografía'. Al igual que con el método utilizado en su breve ensayo *El problema de la lectura* (2003), un análisis muy bien ponderado sobre las cuestiones que rodean al dilema sobre qué es lo siguiente que se escoge para leer, el autoanálisis de Davey procede de un proceso de autoengaño, y surge en los márgenes de su investigación.

Paul Teasdale, *Frieze*, nº144, enero-febrero de 2012

PRÓXIMA SESIÓN: Jueves 7 de febrero, 20 h

MATERIAS POLÍTICAS

Border, Laura Waddington; *Chevelle*, Kevin Jerome Everson; *Austerity Measures*, Guillaume Cailleau y Ben Russell; *Seeking the Monkey King*, Ken Jacobs.